

# Entre la guerra y la paz

## A propósito de la intolerancia entre culturas distintas y el fenómeno terrorista en el mundo

Mesa Redonda con Diego García Sayán, Ciro Alegría Varona y Fernando Fuenzalida Vollmar.

**¿Hasta qué punto ha sido la propia política internacional de EE.UU. la que ha influenciado en los penosos acontecimientos acaecidos el 11 de septiembre último?**

**DGS:** Los actos terroristas en términos generales, no se justifican ni pueden ser respuesta alguna a la política exterior de ningún país del mundo. Cuando se comete un acto terrorista se recurre, por definición, al terror para obtener objetivos políticos, a un tipo de violencia que no encuentra legitimación ni en las leyes de la política, ni en las del Derecho Internacional Público.

**CAV:** Preguntar esto ahora es como preguntar al pie de la cama de un malherido qué habrá hecho este sujeto para que le den tan duro. Sin duda, la sola elección de George W. Bush ha sido interpretada por los terroristas como una provocación, más aún cuando en Israel gobierna Sharon. La política internacional de Estados Unidos, por lo menos desde inicios del siglo XX, no es principalmente la política soberana de un Estado-Nación, sino la de un conjunto de potencias que actúan en alianzas cada vez más amplias y estables. A veces se olvida que el apoyo a Israel, el bloqueo a Irak, el establecimiento de bases en Arabia Saudita, el no reconocimiento del gobierno Talibán, son políticas de la OTAN ampliamente secundadas por otros países. Estados Unidos lidera esas políticas que desafían en todo el globo a las soberanías nacionales en nombre del libre mercado y los Derechos Humanos, y es quizás el único país en el mundo que, desde su nacimiento, confunde su política nacional con una política de defensa de derechos universales y no tiene más identidad nacional que la que resulta de esta confusión.

**FFV:** Efectivamente, ya pasado el momento de la solidaridad universal, frente al atentado se ha

multiplicado por parte de muchos analistas el comentario según el cual los Estados Unidos “se la han ganado”. Es, sobre todo en Estados Unidos y en Europa y en los medios pacifistas, la respuesta a la pregunta de la Casa Blanca: “¿por qué nos odian tanto?”. El rol de “policía del mundo” asumido por los EEUU desde fines de la guerra fría había llegado a sus límites posibles justo en las semanas anteriores con el agravamiento de las relaciones con China, la formación avanzada del club atómico euro-asiático y el lema de “plurihegemonismo” lanzado por los rusos. Dos días antes del atentado La Reserva Federal reconoció una recesión en marcha y anuncio una inminente devaluación del dólar. Para el día treinta de setiembre, en Washington, se preparaba ya públicamente un “super Genova-Davos” antiglobalista con más de medio millón de participantes. Como consecuencia de lo de Nueva York, Estados Unidos ha tirado el tablero por el aire forzando una recomposición de las relaciones internacionales. Es un enorme riesgo para ellos y resulta ya poco rentable en términos de la histeria y el pánico de la población, el recorte indefinido de los derechos ciudadanos, el alza repentina del riesgo país y la fuga de capitales y el tránsito americano de la recesión a la depresión.

**¿Cuáles considera que son las principales razones culturales que puedan explicar la conducta de los fundamentalistas islámicos ante las sociedades extranjeras?**

**DGS:** No existen razones culturales que puedan explicar semejante conducta. Al contrario es una negación de la cultura y un retroceso en el camino de la civilización. El fundamentalismo islámico, como cualquier fundamentalismo, es una deformación

malsana de concepciones religiosas respetables y en particular, del sistema de ideas que trata de defender. En éste caso concreto, no representa a las mil millones de personas que profesan la fe islámica.

**CAV:** No encuentro nada en el Islam que propenda o conduzca al fundamentalismo. Éste es más bien un producto de la modernización. Cualquier elemento cultural puede ser tomado como pretexto para organizar un movimiento identitario. Los individuos sobreexigidos por la complejidad de la sociedad moderna improvisan identidades fuertes, excluyentes y agresivas, para simplificar sus vidas y sentirse orientados. El Talibán actual es un engendro de la guerra afgano-soviética azuzada por la CIA en los últimos años de la Guerra Fría.

**FFV:** Hay también naturalmente razones culturales que explican tal conducta y que contribuyen a una “islamización” del conflicto intencionalmente perseguida por los EEUU. Los núcleos culturales del sistema globalista neoliberal son opuestos en estilos cognitivos, éticos y normativos, a los núcleos culturales de las principales tradiciones religiosas: la musulmana, la cristiana y la judeo-ortodoxa. Todas ellas se oponen con mayor o menor intensidad a la imposición de esa visión del mundo que les aparece como anticristiana, “antiislámica” y “antijudia” según la religión de cada fundamentalismo. Estados Unidos ha querido presentarse ante el mundo desde hace ya unos quince años como el cruzado y adalid de esa cultura antitradicional e imponerla por la fuerza en muchos casos. En ello el factor nacionalista se une inevitablemente al religioso y cultural.

### **¿Hechos como éstos son un indicio del fracaso de la globalización?**

**DGS:** En principio, la globalización es un proceso irreversible. Lo que si ha quedado en evidencia es que es necesario revalorizar el Rol del Estado como actor fundamental de las relaciones internacionales y el de la política, frente al mercado, en su papel arquitectónico necesario para crear un nuevo orden político mundial. También ha quedado en evidencia que el concepto de seguridad no sólo debe limitarse a la seguridad de los mercados globales, sino que tiene que extenderse también ha prevenir y actuar contra flagelos de la humanidad como el narcotráfico, la criminalidad organizada, la corrupción y el terrorismo. En resumen hay que gobernar la globalización, concediendo más

importancia, junto al papel del Estado y de la política, a las Organizaciones Internacionales y al Derecho Internacional Público.

**CAV:** La globalización es un proceso impersonal y ambivalente, que abre oportunidades para ciertos sectores y complica la vida de otros hasta extremos inhumanos. No tiene sentido hablar de fracaso porque se trata de un proceso sistémico que no responde a un proyecto político determinado, es como la formación de las ciudades libres al final de la Edad Media. Fracaso humanitario es ya la situación de los refugiados y desplazados y de la misma población afgana pobre en general. También es un fracaso del sistema de seguridad norteamericano e internacional el que haya tenido lugar el horror del 11 de setiembre y a eso haya seguido una gran operación militar contra un pueblo que yace en la miseria y la tiranía. Toda guerra es una desgracia irreparable, implica daños que echan mal sobre mal. El sistema de seguridad internacional y nacional que EEUU está llamado a desarrollar no tiene nada que ver con la exaltación de la guerra que vemos en estos días.

**FFV:** Es obvio que la generalización de medidas como la del cierre de fronteras, la reducción del tráfico aéreo internacional y la multiplicación de las restricciones que afectan al turismo, las medidas de censura informativa y la imposición de nuevos controles y “chuponeadas” a *internet* ponen un signo de interrogación al futuro de la globalización. Aunque seguramente no al futuro de integraciones regionales como las de América Latina. La globalización entendida a la americana como Nuevo Orden Mundial y *Pax Americana* ha fracasado. El futuro está en el multipolarismo y, en los mismos EEUU, eventualmente, en una creciente inestabilidad interna en lo económico y político.

### **¿Es técnicamente correcto calificar como “terroristas” los actos de violencia contra EE.UU.?**

**DGS:** No hay otra manera de calificar los actos demenciales que han ocasionado la muerte de 5,000 personas inocentes, incluidos ciudadanos peruanos.

**CAV:** Sí, porque demuestran desprecio por la dignidad humana y usan esta demostración como medio de acumulación de poder político. No hay diferencia entre el espectáculo macabro puesto en escena en las torres gemelas y la “noche de los cristales rotos”.

**FFV:** Es técnicamente correcto definir como terrorista toda acción de guerra dirigida contra población civil inermes bajo condiciones de guerra declarada o paz. Desde ese punto de vista se trata en este caso de la confrontación entre un terrorismo artesanal de naturaleza difusa y extraterritorial y un terrorismo de estados hegemónicos respaldado por tecnología de guerra sofisticada y billonaria. No existe un enfrentamiento entre el bien y el mal como se declara de ambas partes. La ética y el honor militar están ausentes de las guerras hegemónicas y coloniales desde que se generalizó la masacre de civiles mientras los ejércitos se quedaban en la retaguardia. Ética y honor militar murieron en Hiroshima y Nagasaki hace muchos años.

**¿Cuál es la posición más correcta a tomar por parte de la comunidad internacional frente a posiciones fundamentalistas? ¿Debe intentarse desterrarlas?**

**DGS:** La más adecuada sería promover que los diferentes actores de la comunidad internacional coordinen posiciones a fin de llegar a un convenio internacional para combatir el terrorismo y el fundamentalismo en todas sus formas. En tal sentido, el gobierno peruano viene estudiando cuidadosamente iniciativas de alcance regional y global sobre la materia.

**CAV:** Por supuesto. Pero el método adecuado es la prevención policial, en su doble aspecto de investigación conducente a captura legal e intervención regulada. Creo que, ante el surgimiento de amenazas insidiosas y virulentas, debe criminalizarse las actividades políticas conducentes a destruir o desvirtuar el estado de derecho democrático.

**¿La soberanía de los Estados puede ceder ante la amenaza del terrorismo? ¿Es válido que un estado extranjero pueda interferir en el territorio de un Estado soberano para lograr “justicia”?**

**DGS:** Sus preguntas parecen contradecirse. Pero es claro que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha sentado un precedente al reconocer que cualquier acto de terrorismo es una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y que por tanto, es de plena aplicación el derecho inmanente a la legítima defensa.

**CAV:** Es un contrasentido cuando la intervención implica debilitar el sistema político de un Estado que

atraviesa problemas pero hace esfuerzos por fortalecer su democracia. Pero en un Estado que ha caído en manos de una camarilla o una secta fanática, donde la vida pública se ha convertido en el botín de unos particulares, donde el pueblo ya no ejerce la autodeterminación, es deber de los Estados libres intervenir de algún modo (el menos destructivo posible) para liberar a esas personas y devolverles su autodeterminación.

**FFV:** Según el “Nuevo Derecho Internacional” que ha tratado de imponerse desde Hiroshima y Nagasaki y que pareció haber alcanzado la victoria con el Nuevo orden Mundial, sí, es válido. Según el derecho internacional al que veníamos ateniéndonos desde hacia muchos siglos hasta entonces se trata en ambos casos de agresiones injustificables. No importa como se quiera disfrazar los hechos, el único fundamento del derecho internacional que aceptan en nuestros días y en los hechos las naciones hegemónicas es el derecho del más fuerte.

**¿Qué mecanismos, en todo caso, tienen los países víctimas de estos atentados para no sentirse impotentes? ¿Cómo debe ser la actuación de las organizaciones internacionales en casos como éste?**

**DGS:** Habida cuenta de que el terrorismo y otras amenazas globales como el narcotráfico, la criminalidad organizada y la corrupción, son fenómenos transnacionales, su erradicación no puede ser obra de un sólo Estado sino de la voluntad concertada de todos los distintos foros y Organizaciones Internacionales. Dentro de este marco, nuestro gobierno está promoviendo una Convención Internacional contra el terrorismo en las Naciones Unidas e impulsaremos nuestro proyecto de Convención Interamericana contra el terrorismo en la OEA.

**FFV:** Como en la mayor parte de los casos de terrorismo, subversión y corrupción es necesario ir a las causas. Las causas están en las enormes desigualdades internacionales y sociales, el recorte de los derechos de libre determinación, la imposición política y económica a capricho y el recurso a los chantajes internacionales que legaliza la *Pax Americana*. Debe acudir a los mecanismos consagrados por la ONU, la que debe ser purgada de los privilegios exclusivos que han venido siendo impuestos por las grandes potencias desde Yalta. Una ONU renovada debe

establecerse sobre el reconocimiento del derecho legítimo a la libre determinación y la soberanía por parte de las naciones que la forman. Y sobre el cimiento sólido del respeto mutuo de las identidades étnicas, religiosas y culturales entre sí.

**¿Cómo cree que se manejarán en el futuro las relaciones de poder mundial luego del acaecimiento del conflicto?**

**DGS:** Como ya le he mencionado, la sociedad internacional de Estados debe rescatar su peso específico en la configuración de un nuevo orden político mundial, que garantice la paz, la seguridad y el desarrollo. Esto implica proscribir el uso del terror como arma política, la eliminación de los focos de conflicto y la conducción de un diálogo constructivo entre pueblos con diversas herencias civilizadoras.

**CAV:** La red de seguridad internacional se va a hacer más densa. Las zonas “congeladas”, como Irak, Cuba o el Putumayo van a dejar de estarlo y la política de integración y democratización será más decidida. Los conflictos internos de los países van a ser objeto de mayor vigilancia internacional (no creo que vuelvan a haber nunca otros siete de años de sangre en Ayacucho, sin movilizar al país entero). Las exigencias a los países pobres se van a endurecer y muchos van a sentir en carne propia la existencia de una “policía mundial”.

**FFV:** El Pentágono y la Casa Blanca han querido evidentemente imponer esa interpretación, originariamente elaborada por la Rand Corporation, su “*think tank*”. Los hechos admiten sin embargo otra interpretación. Podemos entenderlo como la manifestación de una inercia geopolítica, oscurecida durante la Guerra Fría por consideraciones ideológicas y ahora pasada a un primer plano. El secreto podría estar en la teoría geopolítica de Halford McKinder, del London School of Economics, revisada hace poco tiempo por Zbigniew Brzezinski, el ex Secretario de Estado, en su libro *El Gran Tablero de Ajedrez*. Se trataría de la secular rivalidad entre las naciones “atlantistas” del sistema anglosajón y las “eurasistas” del sistema ruso, en la que el premio final sería el dominio planetario y la clave del dominio sería el

control de Asia Central. En esto habrían obrado como detonadores y facilitadores la lucha de las petroleras por el control de Afganistán y la crisis económica ya en marcha desde el mes de agosto.

**¿Considera adecuada la respuesta militar llevada a cabo por EE.UU. y aliados?**

**DGS:** Cuando se inició la ofensiva norteamericana, el Presidente Alejandro Toledo se pronunció en un mensaje al país a favor de la legítima defensa inmanente que empezó a ejercer los Estados Unidos y sus aliados.

**FFV:** Era posible ciertamente. Estados Unidos podría haber mostrado más mesura como lo han hecho notar no solo Tony Blair sino otros líderes europeos y orientales. Debería haber investigado los hechos más transparentemente y acudir a los mecanismos aprobados por los convenios internacionales y la carta de la ONU. Por el contrario, los EEUU se dejaron llevar por el apresuramiento y por la histeria tratando de obtener la máxima ventaja sobre aliados y no aliados a partir del propio drama. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, a pesar del Premio Nobel del Secretario General, cumplieron a fin de cuentas el papel que ya Bush padre les había adjudicado y que fue el mismo que Wilson adjudicó antes de la II Guerra a la Liga de las Naciones. El de marionetas hechas de lado por inútiles.

**¿Cuál es su opinión en torno al apoyo del gobierno peruano a la incursión armada en Afganistán?**

**DGS:** Como ya ha quedado claro, el Gobierno Peruano respalda las acciones contra focos generadores del terrorismo internacional.

**FFV:** En una legítima democracia cualquier involucramiento de una nación en una guerra ajena debiera ser objeto de pública discusión y plebiscito. Pero el discurso de Bush ha sido explícito. Como con Cristo: “el que no esta conmigo esta contra mí”. Fue entendido correctamente por todos los gobiernos. Como una amenaza indiscriminada a las naciones. Estaba fuera de lugar el plebiscito y la opinión de ningún pueblo. *AE*